

Carlos Vecchi, el Maestro.

Carlos Vecchi, the Master.

CARLOS DEGUER

Secretaria General de la Asociación Médica de Bahía Blanca

El 29 de diciembre de 2019 se fue uno de los grandes. Es muy difícil describir la pérdida de un amigo, la partida de alguien diferente y contar quién fue, qué hizo.

Se recibió en la Universidad de la Plata, en abril de 1965, Especialista en neurología y neurología infantil; ex Presidente de la Sociedad Argentina de Neurología Infantil (SANI); Becario Hospital de Clínicas de Montevideo, 1976-77, cuando tuvo que exiliarse; Médico Concurrente, Servicio de Medicina del Sueño (FLENI); ex jefe de Unidad de Neurología Infantil del Hospital Municipal de Bahía Blanca. Dirigió el Comité de Docencia del Municipal; Subsecretario de Salud de la comuna de Bahía Blanca; integró la comisión de evaluación de la Carrera de Medicina de la Universidad Nacional del Sur (UNS); Director del Hospital Privado del Sur; Secretario Adjunto en la Asociación Médica; Coordinador del grupo de sueño de la Sociedad Argentina de Neurología Infantil; autor de trabajos de investigación publicados en revistas nacionales e internacionales.

Comenzó a trabajar como médico en nuestra ciudad junto a Felipe Glasman, en una época en la que sólo había cerca de 200 médicos en nuestra ciudad.

Carlos Vecchi fue uno de los neurólogos infantiles más

importantes de Bahía Blanca, llamado en consulta por todos los servicios de pediatría frente a difíciles diagnósticos, era analítico y reflexivo, pero lo que lo pintaba y describía era la pasión.

Fue mucho más que un profesional de nota, fue uno de nuestros grandes maestros, tomando palabras que no son mías, tenía la humildad de sumarse a estudiar como uno más cada vez que encaraba un nuevo tema, esa infatigable capacidad de sorprenderse como el más novicio es lo que emociona al recordarlo.

Su familia, sus hijos eran su motivación y su imagen, junto a Marta su inseparable esposa en toda ocasión, es la que guardamos. Siempre trabajó para mejorar la actividad de los demás.

Su vida eran proyectos y más proyectos hasta el último aliento, punzante, agudo, casi arrollador cuando encaraba algo nuevo. Si uno le pedía una idea tiraba cinco, su espíritu lo llevaba no sólo a la teoría, sino a involucrarse con la participación. Así fue su permanente colaboración con la Asociación Médica, donde le tocó ejercer múltiples funciones, las que desempeñó con hidalguía y pasión.

Cuando asesinaron a Felipe Glasman, fue uno de los dirigentes que asumió la responsabilidad de continuar con el fierro caliente de la AMBB, y eso lo llevo a ser injustamente acusado sin pruebas por un poder judicial local, inescrupuloso, autoritario e ineficiente. Nuestra ciudad nunca se caracterizó por cuidar a los grandes. Carlos Vecchi fue absuelto por la justicia diez años después, pues fue una denuncia falsa sin pruebas.

Fue uno de nuestros mejores especialistas, gran dirigente, funcionario, investigador y creo que uno de los últimos modelos de rol, para aprender, seguir y discutir.

Con Carlos se fue una parte importante de nuestra comunidad y también una parte nuestra.